InC.

Indice

Crónicas políticas pág. 1
Compacto y destacado pág. 3
Elementos sobresalientes pág. 9
Novedades pág. 20
Qué se puede esperar pág. 22

Massot / Monteverde & Asoc. 13/2/07 inc@ar.inter.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

¿Pingüino o pingüina?

Que la reciente gira de la senadora Cristina Kirchner a París debe anotarse en cuanto podría llamarse –a falta de mejor término– la etapa preparatoria de su futura candidatura presidencial, no es algo que requiera mayores comentarios. Si otras hubieran sido las circunstancias y el de la mujer de Kirchner hubiese sido uno de esos periplos de rutina, que tanto anhelan realizar los representantes del pueblo soberano, la cobertura periodística habría sido, entre nosotros claro está, diametralmente distinta. Pero como su marido la está probando para luego, de acuerdo a lo que trasparenten las encuestas, decidir quién será el encargado de defender los colores del oficialismo en los comicios de octubre, se le dio a la viajera el tratamiento de un virtual jefe de estado. Mientras en París pasaba desaparecida y ningún medio le dedicaba más de unas líneas, perdidas en algún lugar remoto, de creérsele a los periodistas locales la señora pareció, al menos por unas horas, la personalidad más importante de Francia fuera del presidente, el primer ministro y los dos principales candidatos a jefe de gobierno, Nicolás Sarkozy y Segolene Royal.

En más de una oportunidad hemos dejado sentada nuestra opinión respecto del tema y no sería del caso repetirla, si no fuese por el hecho de que, encontrándose la senadora en la capital francesa, Néstor Kirchner hizo unas declaraciones significativas que, para quien quisiera entenderlas, tuvieron una respuesta tácita de parte de su mujer. El santacruceño desempolvó, después de muchos meses de insistir con la posibilidad de que fuese Cristina la elegida, el dicho –ya famoso– del

"pingüino o la pinguina". O sea, cuando buena parte de sus incondicionales dentro y fuera del gobierno habían comenzado a rendirle pleitesía a la señora y a realzar sus condiciones hasta las nubes, de buenas a primeras Kirchner, sin mencionarse, reintrodujo su nombre y dejo planteado que podía ser uno u otro. Desde París recibió una suerte de réplica bien clara. La senadora dijo, palabra más o menos, lo siguiente: a mí no me manda nadie y nadie decide por mí.

¿Crisis político-matrimonial? Ni de lejos, pero que algunas chispas se sacaron es indudable. El santacruceño no ha cambiado de parecer en cuanto a la candidatura de su mujer, aunque siempre supeditada a que gane en la primera vuelta. Si las encuestas ofreciesen dudas al respecto, quien no trepidaría un instante en terminar con las especulaciones y asumir él la responsabilidad de encabezar a nivel nacional la boleta del Frente para la Victoria, sería el actual presidente.

A lo expresado hay que agregarle otro dato del cual apenas existen algunos indicios pero que seguramente saldrá a la luz conforme se acerque el 25 de mayo y el gobierno decida festejar el cuarto aniversario de la asunción de Néstor Kirchner. La idea que venía barajando la Casa Rosada –para lo cual se había instado al secretario general de la Presidencia, Oscar Parrilli, a terminar a tiempo, para esa fecha, las obras de pintura en marcha– era realizar un gran acto conmemorativo. Ahora, los ultrakirchneristas –poco afectos a Cristina, menos por rencores que no existen que por amor al santacruceño– planean transformar el mitin en un operativo clamor a favor de la reelección de su jefe. Como no escapará a nadie medianamente informado, ningún plan por el estilo podría siquiera pensarse en borrador sin un guiño cómplice de Kirchner.

Quienes conocen al personaje y consideran que la incógnita acerca de la candidatura presidencial es una puesta en escena del santacruceño para distraer a la opinión pública, recuerdan haber visto esta misma comedia en más de una oportunidad en su provincia natal. Particularmente considero que Kirchner no nos está tomando el pelo, que no tiene decisión tomada. Nadie –sospecho que ni siquiera el presidente– sabe a ciencia cierta quién, si él o ella, disputará con Macri, Carrió y Lavagna la carrera de octubre. A Kirchner le sobran dudas, contra lo cual tiene, a su favor, el tiempo necesario para meditar, que les falta a sus contrincantes.

De éstos, el más encumbrado en las encuestas, Mauricio Macri, ha amenazado con anunciar su decisión el 20 de marzo, día más o menos. En buena medida, de la dirección que tome, en

pos de la Nación o de la ciudad capital, dependerá el futuro del ingeniero Juan Carlos Blumberg. Si Macri, como todo lo hace prever hoy, decidiese confrontar con los Kirchner, Blumberg, casi seguramente, encabezaría la lista del PRO en la provincia de Buenos Aires. Eso dejaría en blanco un solo casillero: el de la jefatura del gobierno autónomo de la Capital.

Macri no puede desatender su principal baluarte electoral, en donde tiene tres alternativas a la vista considerando que, salvo algún imponderable, las elecciones en la Capital se substanciarán dos o tres meses antes que las nacionales: 1) avalar la candidatura de su mano derecha, Horacio Rodríguez Larreta que, de momento, mide mal en las encuestas; 2) bendecir la candidatura de Ricardo López Murphy, que algunos han comenzado a fogonear como posibilidad, ó 3) llegar a algún tipo de acuerdo con Telerman. Si bien en teoría las tres son posibles, la última es harto improbable de llevar a la práctica, de modo que al momento de hacer pública su decisión Macri deberá tener resuelto el tema de la Capital.

En cuanto a Elisa Carrió y a Roberto Lavagna, tercera y cuarto, respectivamente, en los sondeos serios que se conocen, no hay mucho que analizar. Lilita insiste en una estrategia testimonial cuyo propósito no es ganar sino mantener un piso electoral que le permita reivindicar el papel de fiscal de la república. Lavagna, por su lado, está necesitado de una feligresía que le sigue siendo esquiva. Tiene prensa, técnicos y la estructura que le prestará la parte de la UCR que se colgará desesperadamente de sus faldones. No tiene aún tribu electoral propia. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- Pese al tipo de cambio "proexportador", las exportaciones continúan creciendo por debajo que las importaciones.
  - En 2006 sumaron U$ 46569 MM, 15 % mayor al mismo período de 2005 (7 % por cantidades y 7 % por precios).
  - Las importaciones acumularon U$ 34159 MM en el año, con una suba interanual de 19 % (por cantidades 16 %, por precios 3 %).
  - Esto significa que, en cantidades, las compras crecieron más del doble de rápido que las ventas al exterior.

- No obstante y gracias a la suba de precios de nuestros commodities, el superávit comercial fue 6,4 % mayor al de 2005.
- El 2007 se verá favorecido por la excelente cosecha que se espera para esta temporada.

➢ La ilustración más elocuente del fracaso de las políticas devaluacionistas como herramientas exportadoras lo da el comercio bilateral con Brasil.

- La política "antiexportadora" brasileña –incesante apreciación del real– y la política "proexportadora" argentina –la denominada "devaluación competitiva"– no impidió que se acumulara en 2006 un déficit de U$ 3720 MM en nuestra contra.
- Pese a la creciente brecha a nuestro favor, llevamos 44 meses consecutivos de déficit bilateral con Brasil.

➢ Tampoco la política de tipo de cambio alto ha servido para cambiar nuestro perfil competitivo.

- Las MOA –manufacturas agropecuarias, como el aceite– siguen liderando las ventas y representaron el 33 % de las exportaciones acumuladas.
- Junto a los productos primarios y a los combustibles y energía explican más de dos tercios de nuestras colocaciones.
- Los productos industriales representan el 32 % de nuestras ventas.

➢ El congelamiento tarifario, además de ahuyentar inversiones, impidió aprovechar la notable alza del petróleo durante 2006.

Las cantidades exportadas de combustibles y energía cayeron 12% interanual (pese a que el precio se elevó 21 %).

➢ El nuevo modelo tampoco alteró sustancialmente la composición de nuestras importaciones.

- Los rubros que más crecieron fueron automotores (27 %) y bienes de consumo (26 %). Más atrás se ubicaron los bienes de capital (21 %).
- Pese al sesgo anticampo del modelo, la inversión del sector rural sigue aventajando a la industria: la maquinaria rural se destacó entre los bienes de capital que se importaron.
- La crisis energética impulso la compra de combustibles y grupos electrógenos.

➢ No se entiende nuestra política comercial: despreciamos la posibilidad de acuerdos con los socios comerciales más redituables.

- Las restricciones a las entregas de gas deterioraron nuestra relación comercial con Chile pese a ser el socio con el que tenemos mayor superávit bilateral (U$ 3791 MM). Nuestras ventas a Chile son equivalentes al 40 % de lo que exportamos a todo el MERCOSUR.
- Resistimos un acuerdo con la UE aduciendo el desequilibrio que provoca su proteccionismo; el bloque europeo constituye, sin embargo, el segundo cliente de nuestros productos y nos asegura un abultado superávit bilateral.

- El MERCOSUR, en cambio, es el único bloque con el que tenemos déficit comercial (U$ 2778 MM en el año). Es nuestro principal proveedor (37 % de las compras), más que duplicando a la UE y al Lejano Oriente (con 17 %) y al NAFTA (con 16 %).
- Decae la importancia como cliente del MERCOSUR: en el 2000 absorbía el 30 % de nuestras exportaciones contra 22 % ahora. La UE y el NAFTA mantienen su participación.
- Los permanentes roces y mutuas restricciones comerciales han hecho del MERCOSUR una zona de comercio regulado antes que un área de libre comercio o –mucho menos– que una supuesta unión aduanera

➢ Notable desaceleración de la inversión en el último trimestre de 2006.

- Habría crecido sólo 7,6 % interanual, lo que marcaría la menor suba desde la salida de la crisis, en 2003.
- La participación en el PBI habría caído entonces al 17 %.
- La pobre evolución de la construcción y de la compra de maquinarias en los últimos meses provocaron esta desaceleración de la inversión.
    - La actividad de la construcción creció sólo 4,1 % en el cuarto trimestre.
    - La construcción residencial aumentó apenas 2,9 % en el segundo semestre mientras que en el anterior había crecido 21 %.
    - También decayó el ritmo de crecimiento de las obras viales y de infraestructura.

➢ Dos sectores explican la mitad del aumento de 7 % en la actividad industrial durante 2006.

- El automotriz creció 32 % y representa un tercio de la suba del EMI.
- El ramo de alimentos y bebidas representa el 17 % del índice.

➢ A la grosera manipulación de la medición de enero, se sumarían nuevos cambios metodológicos en febrero, enderezados a asegurar una suba moderada del índice minorista.

- Los principales "retoques" a los números de enero se centraron en servicios médicos, turismo y verduras.
    - En el caso de los servicios médicos, no se tomó la suba de 22 % en prepagas sino sólo 2 % correspondiente a la de los nuevos planes con copagos.
        - La excusa fue que los planes sin copagos constituyen un servicio "nuevo" y no estan aún "autorizados".
        - Sin embargo, los planes de medicina prepaga no requieren de aprobación estatal previa. Pero lo requerirán en el futuro, según el proyecto de regulación del sector impulsado por la diputada oficialista P. Vaca Narvaja.
        - La inexistencia de copagos no tiene nada de nuevo sino que ha sido lo habitual: de hecho, el 95 % de los afiliados ha

optado por mantener la asistencia sin necesidad de copagos pese al notable diferencial de suba.

- En el caso del turismo, se descartó el relevamiento del INDEC y se usaron los datos de una encuesta de la secretaría de Turismo que tomó los precios acordados con el sector.
    - Ello arrojó una suba de 3,4 % en el mes –contra 16,7 % de aumento el mismo período del año pasado.
    - Según los números oficiales, los precios del turismo no habrían entonces tenido variaciones respecto a los vigentes en enero 2006.
    - Pero esta temporada fue récord y se estima que la suba real no sería inferior a 10 %.
- En el caso de las verduras, la lechuga fue el artículo con mayor suba. Según los registros del Mercado Central, el precio mayorista subió 123 % pero el INDEC computó un alza minorista de tan solo 11 %.

- De no mediar estos retoques, la inflación minorista de enero hubiera rondado el 2 % y constituiría la más alta desde 2002.
- Computando una suba promedio de 15 % en la medicina prepaga, Mendoza registró una inflación de 1,8 % a nivel provincial, lejos del 1,1 % oficial.
- En razón de supuestos "problemas informáticos", la suba en la canasta básica total se informó con un día de demora, dando lugar a renovadas sospechas de manipulación de los datos.
- La canasta básica alimentaria acumula una suba de 7,6 % en los últimos tres meses.

➢ Para febrero, habría órdenes de "suavizar" los saltos, especialmente estacionales, de los precios de algunos productos.

- En febrero tienen especial incidencia las verduras, los útiles y los uniformes escolares.
    - En el caso de la lechuga se registraban alzas de más de 60 % en los primeros días del mes y de casi 20 % en el tomate.
    - Los útiles y los uniformes registran subas de más de 20 %.
- En estos casos, se dejarían de lado los relevamientos del organismo y se tomarían los precios informados por las cámaras (que difícilmente informen precios diferentes a los "acuerdos" que han rubricado con el gobierno).
- Nuevamente, no se tomará la suba de 22 % en las prepagas.
- Los empleados exigen que el organismo informe públicamente sobre las modificaciones metodológicas que se adopten.

- Preocupa la incidencia en febrero del aumento de la tasa de alumbrado, barrido y limpieza, resultante de la suba autorizada en la electricidad para comercios e industrias.

➢ El manejo político de la información oficial constituye otra faceta de la debilidad institucional de nuestro país.

- A la pretensión de controlar la economía se agrega ahora la de controlar la información.
- Empleados del INDEC advirtieron que varios comerciantes, por temor a represalias y presiones oficiales, comunicaron su decisión de no continuar participando en la encuesta de precios del organismo.

➢ Diferentes asociaciones de bonistas evalúan demandar al Estado argentino a causa de la manipulación del IPC.

- Al estar los bonos indexados bajo jurisdicción argentina, la iniciativa presenta escasas expectativas de éxito por la fuerte influencia del Ejecutivo en los tribunales locales.
- Pero la intromisión política en el INDEC afecta también papeles bajo jurisdicción extranjera, como el cupón ajustable por PBI.
- Los títulos indexados por inflación registraron fuertes bajas ante la caída de los rendimientos esperados como resultado de la maniobra gubernamental.
    - Hubo órdenes de venta millonarias, tanto locales como del exterior, y el gobierno presionó a las AFJP para intentar detener la caída, que en el caso de los Discount superó el 5 %.
    - La fuerte caída de los bonos ajustables arrastró –aunque en menor medida– a los títulos en dólares.
    - Esto llevó a suspender por el momento la colocación proyectada de BONAR VII por U$ 500 MM v/n.
- El control del índice ya sirvió en 2006 para reducir en unos $ 10000 MM los ajustes a pagar por la deuda ajustable por CER (que replica al controlado IPC).
- Obviamente, un "ahorro" basado en la manipulación del índice de ajuste constituye un incumplimiento de fondo a las condiciones de emisión de los títulos.
- En este año ese ahorro puede ser aún mayor; pero aún así la rentabilidad para los tenedores de los títulos indexados no sería inferior al 12 % anual (teniendo en cuenta un tipo de cambio nominal estable, la tasa de interés que pagan los títulos, y el diferencial estimado entre inflación oficial y real).

➢ Combustibles y energía son los rubros que exhiben con más crudeza la fuerte distorsión de precios relativos que genera el régimen de control de precios.

- Frente a naftas y gas oil que permanecen con sus precios prácticamente congelados desde principios de 2003, los combustibles industriales y para el transporte aeronáutico, como el fuel oil, el diesel y el JP1 aumentaron durante 2006 en 50 % sus valores.

- Desde diciembre de 2001, el valor (minorista) de los combustibles para la vivienda aumentó apenas 20,2 %; pero a nivel mayorista, el precio de la electricidad subió 84,8 %, y el del crudo y el gas trepó 494,5 % en el mismo período.

➢ Los ajustes en las tarifas energéticas para comercios e industrias, los renovados reclamos salariales, y los controles de precios comienzan a atenazar la rentabilidad de las empresas.